

Grrr ...

Equidema bajó su cuerpo masivo, su mirada depredadora se bloquea en su presa. Estaba evaluando la situación, preparándose para aplastar cualquier amenaza percibida en un instante.

La tensión entre el grupo de Ghislain era palpable mientras esperaban su próximo comando.

Sintiendo una siniestra sensación de fatalidad, la voz de Piote tembló al decir: "¡Yo-yo sanaré a todos!"

Ghislain sacudió la cabeza.

"No hay necesidad. No necesitas usar ninguna fuerza en este momento ".

"¿Por qué no?"

Piote estaba nervioso, pero antes de que Ghislain pudiera responder, Alfoy se acercó a él con una sonrisa astuta.

"No te gusto, ¿verdad?"

"¿Qué? ¡No, por supuesto que no! "Piote respondió, sacudiendo la cabeza con vehemencia.

Como un sacerdote dedicado a un dios, albergar a disgusto por otro era en contra de su naturaleza. Aunque las payasadas constantes de Alfoy lo molestaron sin fin, rezó diariamente para perdonar y dejar ir tales sentimientos.

Sin embargo, Alfoy sonrió a sabiendas.

"Está bien. Puedes odiarme. No me importará ".

"¿De qué estás hablando?"

Antes de que pudiera terminar, Alfoy lo agarró por el collar.

"¿Qué ...?!"

Y antes de que Piote pudiera procesar lo que estaba sucediendo, Alfoy lo arrojó directamente hacia equidema.

"¡Aaaaahhhhhh!"

¡Ruido sordo!

Piote aterrizó directamente frente a las enormes garras de Equidema. Sorprendido, el monstruo dudó, tirando ligeramente la cabeza hacia atrás.

"¿W-Why ...? ¿Lo que está sucediendo?" Piote tartamudeó, su mente en espiral en pánico. No tuvo tiempo de procesar la situación cuando los monstruosos ojos de Equidema se acercaron.

Grrr ...

La mirada de la bestia de la grieta estaba llena de malicia y odio, a diferencia de todo lo que Piote había encontrado.

Las lágrimas brotaron en sus ojos mientras las apretaba.

¿Por qué me arrojaron aquí? ¿Por qué siempre soy yo?

La ira y la desesperación hirvieron dentro de él. Aunque rara vez culpaba a los demás, ser arrojado a una situación de vida o muerte como esta lo empujó al borde.

Sus pensamientos corrieron con la culpa: la aguda Alfoy, el mundo e incluso su Dios. El miedo por su vida, la ira por su impotencia y el resentimiento por sus compañeros lo consumieron.

Pero ahora no era el momento de la culpa.

"¡Raaaawr!"

Equidema levantó su garra masiva y dejó escapar un rugido que demuestre la tierra.

"¡Maestro!"

Belinda y los demás se estremecieron, se movieron instintivamente para rescatar a Piote, pero Ghislain los detuvo.

"¡Quedarse en el mismo sitio! ¡Solo mira! "

Aunque parecía imprudente, Ghislain tenía fe en su plan.

El grupo solo podía mirar nerviosamente como Piote, temblando de miedo, apretó los puños y gritó: "¡OH Diosa!"

Intervención divina

Rumble! N/ô/vel/b // jn dot c // om

Las nubes oscuras se reunieron rápidamente por encima de ellas, y un brillo plateado envolvió el cuerpo tembloroso de Piote. La energía divina radiante comenzó a salir de él. Justo cuando la garra masiva de Equidema se derrumbó, estalló la energía.

¡Auge!

El sonido de un impacto resonó en el campo de batalla.

Sin embargo, sucedió algo inesperado.

"¡Raaaagh!"

Equidema retrocedió, dejando fuera un grito gutural. Su garra estaba fumando y visiblemente carbonizado, como quemada por una fuerza de otro mundo.

¡Chisporrotear!

Piote abrió los ojos vacilante, atónito al verse sin daños. Su cuerpo, brillante de energía divina, parecía intacto por el devastador ataque.

A su alrededor, la extremidad delantera de Equidema continuó chisporroteando del resplandor divino.

El humo azul se derramó de las heridas abiertas de Equidema cuando la magia de Vanessa se amplió y atravesó sus lesiones. El marco una vez masivo de la criatura ahora tenía gashes profundos y irregulares.

A pesar de las contribuciones de Alfoy para amplificar los ataques, sus hechizos solo tuvieron un efecto marginal. La piel casi impenetrable de Equidema y la vitalidad colosal hicieron que incluso los asaltos más feroces sean casi ineficaces. Su resistencia fue monstruosa.

"¿Cómo diablos sigue vivo después de todo eso?" Uno de los caballeros de Ghislain murmuró con incredulidad.

"Es asquerosamente duro", se quejó otro.

"Supongo que tendremos que seguir golpeándolo hasta que esté muerto", respondió el inquilino sombríamente.

Aunque carecía de velocidad, la durabilidad de la bestia era su arma definitiva. En su vida anterior, Ghislain había aprendido esta lección de la manera difícil, optando por atacar el cerebro del monstruo a través de sus ojos para derribarlo.

Vanessa, casi fuera de Mana, miró a la bestia con frustración exhausta. Incluso después de verter cada onza de su fuerza en la pelea, equidema todavía estaba parado.

Sin embargo, la bestia masiva de la grieta no estaba indemne.

Goteo ... goteo ...

Blue Ichor rezumó de su boca, agrupando a sus pies. El rayo de fuego de Vanessa le había golpeado la garganta directamente, infligiendo una herida crítica.

Grrr ...

Los gruñidos de Equidema se debilitaron a medida que su fuerza vital se agotó.

Ghislain dio un paso adelante, su gran espada se levantó y dijo con calma: "Está cansado. Es hora de terminar esto".

El asalto final

La gran espada de Ghislain comenzó a brillar, envuelta en un aura carmesí oscura. Todo su cuerpo parecía desaparecer en una neblina del mismo color siniestro.

Los otros siguieron su ejemplo, canalizando las últimas reservas de su maná en sus armas.

Grrr ...

Equidema se mantuvo firme, mirando a sus atacantes con malicia ardiente. A pesar de sus lesiones, se quemó con un sentido de propósito casi sagrado. Para esta bestia, su misión era todo, su razón para la existencia.

"¡Raaaargh!"

La bestia de la grieta se abalanzó hacia su objetivo más cercano, irradiando el odio puro.

"¿Por qué de nuevo?" Piote se agachó instintivamente, preparándose para lo peor.

Pero el golpe nunca aterrizó.

¡Auge!

La hoja de aura masiva de Ghislain interceptó equidema, golpeando su flanco herido.

"¡Raaaaagh!"

La bestia se tambaleó de lado, y en el mismo instante, el inquilino golpeó su pata trasera con precisión quirúrgica, cortando profundamente en su carne.

¡Barra oblicua!

Por otro lado, Gillian y Kaor desataron devastadores ataques con infusión de maná, tallando en los flancos de Equidema. Su gran poder difuminó la línea entre las cuchillas de maná y los ataques de aura.

Habiendo entrenado implacablemente bajo la influencia de los fragmentos de Dragon Heart y utilizando circuitos de maná avanzados, los dos guerreros habían subido al borde de romper sus límites.

El asalto sincronizado abrumó equidema, obligándolo a una postura defensiva. La bestia de la grieta rugió de frustración, cada intento de tomar represalias interrumpió por ataques precisos de todos los lados.

"¡Apartar!"

La voz de Belinda sonó cuando docenas de dagas se dispararon desde su capa encantada. Cada uno encontró su marca, incrustando profundamente en las heridas de la bestia.

"¡Raaaaagh!"

La gran cantidad de dagas incrustadas parecía precisar el equidema. Se golpeó violentamente, tratando de desalojarlos, pero Belinda cortó sus hilos de conexión, dejando las cuchillas alojadas firmemente en su carne.

Los movimientos de Equidema se volvieron lentos, su cuerpo masivo tambaleándose.

El punto de inflexión

"Solo un poco más. ¡Un empuje final!" Ghislain comandó.

Avanzó constantemente, su gran espada dirigía a la garganta de la bestia.

Equidema, ahora rodeado, se retiró hacia la grieta. Aunque innumerables criaturas de grietas más pequeñas continuaron surgiendo, los Caballeros de Fenris las enviaron rápidamente, asegurando que no hayan posado una amenaza.

La bestia rugió nuevamente, sus gritos resonan con desesperación y furia. Miró hacia la grieta, casi como si le pidiera la salvación.

"¡Raaaaaargh!"

Ghislain y los demás se cerraron, listos para aterrizar el golpe de asesinato.

Y luego, lo inesperado sucedió.

¡Auge!

De la grieta ahora masiva, surgió una mano blanca colosal.

La mano, lo suficientemente grande como para enano incluso equidema, extendió la mano con velocidad aterradora, golpeando a la bestia como golpear a un insecto.

"¿Cuál es el ...!"